

Mensaje 45

Mensaje de Navidad, Bessay, Francia, 21 de diciembre del 2001

¿Qué es Religión?

La religión es, quizás, un arte, un modo de hacer y vivir sin esfuerzos ni fuerzas de fricción en cualquier nivel de la existencia —individual, familiar, social, nacional e internacional— por virtud de una energía natural e inspirativa.

El arte y una obra de arte no son lo mismo. La obra de arte puede cambiar de dueños, puede ser vendida o comprada, pero no el arte en sí, puesto que el Arte es la inspiración del Artista. La Religión es también un proceso creativo y perceptivo. Los derivados de la religión son los conceptos y las conclusiones, los dogmas y las doctrinas, las creencias y los sectarismos, los ideales y las inhibiciones, los postulados y los prejuicios, las fes y las fragmentaciones, las culpas y las credulidades, los engaños y las hipocresías, las reivindicaciones y la arrogancia, las jergas y las *jihads*, las manías y asesinatos, la retórica y la resistencia, las historias e inferencias, las vanidades y los intereses creados, las conjeturas y atribuciones, y así sucesivamente. Todas estas cosas cambian las mentes y pueden ser usadas para el lavado de cerebro en los templos, mezquitas, iglesias y sinagogas.

¡La religión es para ser vivida por y para uno mismo! No es para aprenderla de escrituras y seminarios que conducen a las teocracias y al terrorismo, a las organizaciones y actividades oscuras.

Has de estar vacío para que la religión pueda penetrar en tu ser. Cuando la religión es la consecuencia de condicionamientos, cuando es una secuencia de la conciencia separativa, del producto de la casta sacerdotal, se opone, en primer lugar, a la comprensión y a los adelantos científicos para luego volverse apologética y requerir el apoyo de la ciencia para que ofrezca “explicaciones científicas” a sus múltiples estupideces. Los políticos y sacerdotes se aseguran que el ochenta por ciento de los descubrimientos científicos sean utilizados en la guerra y en la destrucción en nombre de Dios y los “ismos”, todo ello derivado de la mente y sus perversiones y engaños.

La Divinidad siempre está fluyendo, pero “tú” —la mente— no estás para recibirla. La mente siempre se encuentra en el pasado o futuro, nunca en el presente.

La Religión es una invitación a lo Divino, cosa que no es posible al estar “tú” —la mente— ocupado imitando.

Religión no es rezar. Rezar es persuadir o provocar a Dios para que actúe de acuerdo a tus deseos y exigencias. Y la mente que se engaña a si misma ordenando a Dios actuar de acuerdo a sus estúpidos deseos, no es una mente religiosa. ¡Es tan sólo una mezquina y nimia mente!

La Religión es la contemplación meditativa de todo lo que te rodea. Es la bendición y la sabiduría de la percepción directa de “lo-que-es” sin perdernos en las divagaciones y vulgaridades de las conjeturas mentales y conclusiones sobre “lo-que-debería-ser”.

La Religión no es el anhelo de experiencias, sino la luminosa existencia de la realidad eterna. La Religión supone dispersar la oscuridad —*swadhyaya*—, practicar diligentemente liberando al cuerpo de las cadenas de la mente —*tapas*— y percibir a Dios —*Ishwara-pranidhan*—. Este es el verdadero Kriya Yoga y no los entretenimientos y excitaciones disponibles en el mercado espiritual bajo la bandera del Kriya Yoga.

¡Gloria a Lahiri Mahashaya, el más grande disipador de la oscuridad de la mente!